

## «Velázquez tiene algo inexplicable»

El hispanista Jonathan Brown reúne todos sus ensayos sobre el artista sevillano y su época

ANTONIO LUCAS

MADRID.- A Jonathan Brown le gusta pensar que en los últimos 50 años ha sido el «hermano en la sombra» de Velázquez. Al artista sevillano le ha dedicado la vida y sus dioptrías, sus entusiasmos, sus fatigas. Es la persona que más tiempo ha pasado delante de *Las meninas*, hurgando en el misterio de un cuadro que considera insuperable, que ha hecho de su belleza, de su silencio, de su aire algo así como la cumbre de un enigma.

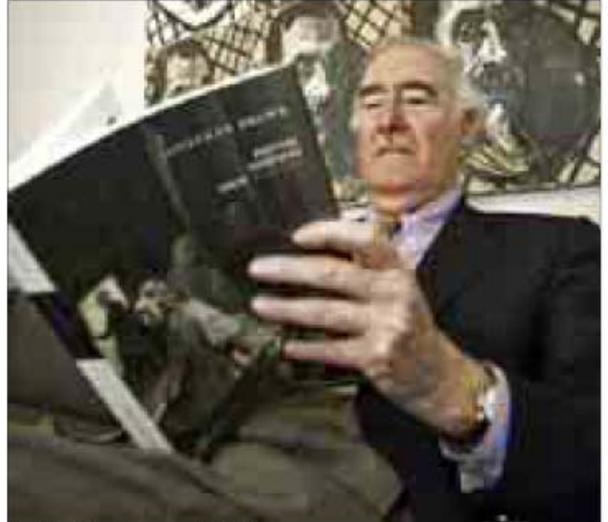
Brown llegó a España por vez primera en 1958. Atravesó la puerta principal del Museo del Prado y, de algún modo, se quedó noqueado por la fuerza de una experiencia inesperada. «Aquel país que yo conocí era muy distinto, sometido por las circunstancias históricas que atravesaba. Y el Prado, más que una pinacoteca, parecía una colección familiar llena de tesoros. Era posible contar con los dedos de las dos manos los visitantes que entraban al día», bromea.

Desde aquella fascinación inicial, Jonathan Brown, el hispanista estadounidense de mayor prestigio en el estudio del siglo XVII español, ha trazado miles de páginas en las que pregunta y da respuestas sobre uno de los momentos más luminosos de la cultura en Europa.

Y a algunos de sus libros esenciales, como *Velázquez, pintor y cortesano* y *La edad de oro de la pintura española* suma ahora un volumen, *Escritos completos sobre Velázquez*, que reúne los ensayos publicados en las últimas décadas sobre un tema que, más que una pasión, es ya para él una teología.

El libro, publicado por el Centro de Estudios Europa Hispánica, se presenta esta tarde en el Museo del Prado y, de algún modo, cierra el itinerario de una vida de estudio y hallazgos. «Una de las cosas más fascinantes de Velázquez es ver cómo mantiene intacta su intensidad a través de los siglos. Cada generación ha creado al artista y ha leído a su manera *Las meninas*, desde los impresionistas a los postestructuralistas», afirma.

Pero en las casi 500 páginas que ocupan los ensayos velazqueños de Jonathan Brown hay algo más que un acopio de teorías sucesivas. De ellas sobresale la vitalidad de quien ha hecho espeleología por una época marcada en arte por el genio sevillano y en política por Felipe IV, su valedor. «Coincidió con un rey que fue un activísimo coleccionista. Y atendiendo a estas circunstancias me di cuenta de que no era exacto eso de *Velázquez, pájaro solitario* [título de



Jonathan Brown, ayer, en Madrid. / GONZALO ARROYO

un libro de Ramón Gaya], sino que tendríamos que decir *Velázquez, en su jaula de oro*», explica.

Para el profesor Brown la postcontemporaneidad, más que otro tiempo, ha hecho de Velázquez un icono, «y un símbolo de la creatividad del pueblo español». Han pasado cuatro siglos desde la muerte del artista y el tiempo no ha desfondado su intensidad. Es más, Brown afirma que según ha avanzado en la Historia, se ha hecho fuerte la idea de que *Las meninas* es la obra perfecta. «La intuición magnífica del pintor se convierte aquí en un elemento revelador al realizar un cuadro *abierto*, ambiguo, que encierra una historia sin conclusión. Velázquez sabía que el cuadro no tenía una sola lectura. Es la pieza que todos los creadores han querido conquistar».

Y esa estela de fascinaciones, acuerdos y desacuerdos ha llegado hasta los artistas de estos últimos dos siglos. Jonathan Brown encuentra filiaciones entre Velázquez y Pollock. La pincelada como gesto, la mano ágil, la mancha pura sobre la tela... «De todos los expresionistas abstractos es a él al que veo más cerca del sevillano. La soltura de la ejecución, esa tendencia de la pintura pura... No quiero decir que haya influencia, sino coincidencia. Velázquez no ha dejado de fascinar a los artistas contemporáneos, mire por ejemplo las variaciones sobre *Inocencio X*, de Bacon... Y todavía no se ha agotado. Creo que es un artista con algo inexplicable. Es probable que nunca lleguemos a descubrir su fondo, a tocarlo».